

# LA VOZ DE LA ISLA: UNA APROXIMACIÓN AL VALLE DE LA OROTAVA A MEDIADOS DEL SIGLO XX DESDE UN ÓRGANO DE INFORMACIÓN TURÍSTICA

Javier Lima Estévez<sup>1</sup>

*Universidad de La Laguna*

## Introducción

Desde finales del siglo XIX la historia del municipio de Puerto de la Cruz se une al turismo. Son numerosos los nombres de personas y proyectos que se asocian a ese hecho, destacando los cambios que a mediados de los años cincuenta tendrían lugar en la ciudad. Durante esa década se vive una etapa de transición en la que se genera un aumento en cuanto a la llegada de turistas a través de vuelos semanales. A ello se unen los *charter* desde Londres a Canarias a través de la *Derby Airways*. La declaración del municipio como Lugar de Interés Turístico de carácter nacional vendría a representar y a sumar otro hecho importante como atractivo turístico. Otra de las medidas tomadas durante esa década de los cincuenta sería el primer Plan General de Ordenación Urbana, concretamente en 1958, tras la Ley sobre el Régimen del Suelo y Ordenación Urbana de

1956, un documento –el PGOU– que recogía la necesidad de materializar una serie de proyectos como la Avenida de Colón y la Plaza Triangular, planteándose el objetivo de dar espacio al futuro desarrollo de la ciudad. Hacia finales de los cincuenta ya tendríamos la construcción de diversos hoteles, como el Hotel Bélgica en 1957, o el Tenerife Playa, el Oro Negro y el Valle Mar en 1958.<sup>2</sup> En esta época el Puerto de la Cruz tendría su broche de oro con la visita de un destacado turista en 1959, sir Winston Churchill. A partir del Plan de Estabilización de 1959 se producirá el verdadero *boom* del sector como consecuencia del sistema turístico. Esta etapa de crecimiento se prolongará desde 1959 hasta la crisis de 1973.

## Una publicación ante el cambio

El domingo 16 de marzo de 1958 se publicó el primer número de *La Voz de la Isla*. Su distribuidor era Eladio Santaella y tenía como sede el número 1 de la calle de San Juan, en el municipio de Puerto de la Cruz. El ejem-

1.- Graduado en Historia por la Universidad de La Laguna. Especialista Universitario en Archivística por la Fundación Carlos de Amberes y la Universidad Nacional Española a Distancia. Máster en Formación del Profesorado en la especialidad de Geografía e Historia por la Universidad de La Laguna. Doctorando por la Universidad de La Laguna. Correo electrónico: jdlimaeste10@gmail.com

2.- GONZÁLEZ LEMUS, Nicolás; HERNÁNDEZ PÉREZ, Melecio; SÁNCHEZ GARCÍA, Isidoro, *El Puerto de la Cruz. De ciudad portuaria a turística*, Centro de Iniciativas y Turismo del Puerto de la Cruz, 2010, p. 160

plar se distribuía al precio de 1,50 pesetas, siendo la suscripción por trimestre de 15 pesetas, por semestre de 27,50 pesetas y por año alcanzaba el coste de 50 pesetas. Se trataba de una publicación de carácter dominical, aunque desconocemos su periodicidad exacta, puesto que a nosotros solo han llegado ejemplares sueltos.<sup>3</sup> Del título del nuevo proyecto podemos obtener datos ya desde el primer número, pues en él se manifiesta que se pretende dar a conocer la isla y lograr elevar su voz para contribuir al mayor bienestar de los ciudadanos. A lo largo de las páginas del primer número se suceden noticias que nos sitúan ante problemas que se plantean en aquellos momentos, tal y como llegaría a ocurrir con el del fluido eléctrico. Se afirma que para continuar manteniendo la prosperidad del Valle era necesario disponer de una central generadora de electricidad y superar ciertas situaciones en las que, por no materializarse las soluciones, en diversas casas ni siquiera se podía «escuchar la emisora local porque no dan fluido».<sup>4</sup> Esta es una preocupación que se llegó a manifestar en reiteradas ocasiones por la necesidad de dar respuesta al incremento en el consumo como resultado innegable del mayor número de habitantes. Se trataba de un hecho tan preocupante que afectaba por entero a núcleos que no disponían de iluminación, tal y como sucedía en María Jiménez, así como en diversas calles y en hoteles también perjudicados por un servicio insuficiente.<sup>5</sup>

Las crónicas se refieren, asimismo, a diversos aspectos sobre los cambios que se realizaban

3.-Hemos consultado el periódico *La Voz de la Isla* a partir de las referencias digitalizadas en la Biblioteca Municipal de La Orotava. Mi agradecimiento al personal por las facilidades para su consulta.

4.-«Una necesidad sentida en el Valle. Independización en el fluido eléctrico», *La Voz de la Isla*, 16-03-1958, p. 2.

5.-AFONSO PADRÓN, Benjamín. «Escasez de fluido eléctrico». *La Voz de la Isla*, 07-12-1958, pp. 1-2.

en la ciudad, tal y como sucedió con las esperadas obras en la Avenida de Cristóbal Colón. Su situación la comparan los contemporáneos con los cambios desarrollados en la Avenida de Anaga de la capital tinerfeña. Se trata de un espacio que se afirma como necesario y, por ello, el periódico recoge ejemplos de otros lugares turísticos importantes en el mundo que cuentan con espacios orientados al mar, considerándose que se debía retirar cualquier elemento que pudiera afectar a la estética del entorno, como sucedía con las casas de madera que se ubicaban por entonces allí. Ese mismo espíritu de renovación se reclama también desde este periódico para que se actuara en otros rincones, como la calle de las Damas, que representa una vía de conexión entre el Parque Taoro y el centro de la ciudad y en la que, debido al numeroso tránsito de turistas, debería mejorarse la limpieza, la iluminación y la vigilancia en horas nocturnas para que, de esa forma, el municipio contara con «una vía digna del nombre que lleva».<sup>6</sup> Esos cambios poco a poco iban transformando la imagen de una ciudad portuaria y adaptándola a una nueva estética turística, con la presencia de hoteles y locales de diversión. Todo ello aunque algunos nostálgicos<sup>7</sup> pedían que se actuara de forma decidida para mantener las señas características del municipio y, de esa manera, diferenciarlo de otros territorios, tal y como llegaba a ocurrir en otros puntos turísticos nacionales e internacionales.<sup>8</sup> Sobre esas consideraciones de un Puerto de la Cruz que se transforma inevitablemente llega incluso a reflexionar Almadi —seudónimo del periodista *Álvaro Martín Díaz*—, recurriendo para ello a incluir en las páginas de *La Voz de la Isla* la entrevista a un hombre imaginario al que llama Juan y que caracteriza como vecino del

6.-«*La Voz de la Isla*», 06-04-1958, p. 2.

7.- «Compas de espera, no: Preparación y organización», *La Voz de la Isla*, 15-06-1958, p. 4.

8.- GONZÁLEZ ALLER, José. «El sello de una forma de ser y el turismo», *La Voz de la Isla*, 31-08-1958, p. 1.

núcleo de La Ranilla. El supuesto informante no duda en apreciar y valorar los esfuerzos por conseguir un avance para el municipio, pero, al mismo tiempo, reitera la necesidad de respetar y preservar lo antiguo.<sup>9</sup> La misma inquietud apunta Almadi sobre la playa de Martiánez y la necesidad de actuar en ese espacio con el fin de conseguir un rincón digno y adecuado para los habitantes locales y para los turistas.<sup>10</sup> También ocuparían la atención de este periodista ciertos asuntos relacionados con infraestructuras hoteleras y determinadas actuaciones antiestéticas.<sup>11</sup> El semanario, consciente también de los problemas en diversos rincones del municipio, pone igualmente su interés en el conocido como barrio de María Jiménez, al que poca atención se le prestaba en los medios de comunicación de la época. De la misma forma, se publica un artículo con algunos detalles sobre la ermita de La Peñita, el peñón del Fraile, el estadio del Peñón, el cementerio de los protestantes, el camposanto de San Carlos, el castillo de San Felipe y el impactante lazareto. Se describen de ese rincón portuense escenas de niños semidesnudos que juegan con el barro, y de mujeres que acuden al chorro público a obtener agua para sus viviendas y que, tras realizar tan pesada labor, regresan a sus casas entonando melodías de Sara Montiel. Todo ello ante un paisaje con numerosas casas a medio construir. Un entorno que, en definitiva, se define como «triste y nos trae a la memoria las realistas escenas del cine italiano», destacándose como mayor preocupación la necesidad de disponer de energía eléctrica para mejorar la calidad de vida de sus habitantes.<sup>12</sup>

9.- Almadi. «Primer diálogo con Juan», *La Voz de la Isla*, 13-07-1958, pp. 1-2.

10.- Almadi. «Juan y la playa de Martiánez», *La Voz de la Isla*, 31-08-1958, pp. 1-2.

11.- Almadi. «Juan y las obras sin terminar», *La Voz de la Isla*, 07-12-1958, pp. 1-2.

12.- «Una calle y un barrio al Poniente de la Línea Divisoria», *La Voz de la Isla*, 31-08-1958, p. 4.

También se recogen propuestas para que se lleven a cabo obras necesarias, de forma que la ciudad pudiera actuar ante determinados fenómenos atmosféricos adversos, siendo muchas las críticas respecto al estado del barranco de San Felipe, que no reúne las mínimas condiciones para conducir correctamente el caudal del agua. Por ello, se tomaron medidas y elevaron instancias a diversos organismos en busca de soluciones. En lo que se refiere al agua, también se apuntaría la posibilidad de construir embalses en lugar de recurrir a galerías, y, teniendo en cuenta que ello supondría un gasto muy elevado, se pide a las autoridades que busquen soluciones oportunas que permitan materializar tal idea.<sup>13</sup>

El planeamiento cultural de la ciudad encontraría ya desde esa década un canal de primer nivel a través del Instituto de Estudios Hispánicos de Canarias, que, como bien destaca la publicación, cumple con una finalidad esencial debido a que «el viajero pide sol, aire, mar, música...Y cultura, sensibilidad, expresión del sentimiento artístico».<sup>14</sup> Al Instituto llegarían durante ese año personalidades de tanto prestigio como el doctor José María Hernández Rubio y Cisneros, con la finalidad de participar en el VII Curso para Extranjeros de la Universidad de La Laguna, que se celebraba bajo el patrocinio del Cabildo de Tenerife y el Ayuntamiento portuense. La conferencia tendría por título «Aspectos de La Palma y Tenerife». El ciclo sería clausurado por el doctor Juan José Martín González.<sup>15</sup> También se anotan impresiones so-

13.- «Tenerife, el agua y Penélope...», *La Voz de la Isla*, 15-06-1958, pp. 1-2.

14.- «El Instituto de Estudios Hispánicos en relación a la actualidad del Arte en Tenerife», *La Voz de la Isla*, 16-03-1958, p. 2.

15.- «Conferencia del Dr. Hernández Rubio en el Instituto de Estudios Hispánicos. Fue clausurado el VII Curso para extranjeros por el Dr. Don Juan José Martín González», *La Voz de la Isla*, 06-04-1958, pp. 1-2.

bre el estado cultural en otras localidades, como Los Realejos, que demanda la construcción de un centro de enseñanza media en un edificio que pudiera atender correctamente a esas necesidades, tras haber desaparecido sus instalaciones con el incendio del convento de San Andrés y Santa Mónica en 1952.<sup>16</sup> Importante hito supondría además la exposición de caricaturas personales que se inauguró también en el Instituto de Estudios Hispánicos de Canarias, y que llegó a reunir en torno a sesenta obras de diversos maestros en el género.

No solo se hace referencia al núcleo portuense. Los intereses de la publicación también se dirigen a otros rincones del norte de la isla, tal y como sucede con el municipio de Icod de los Vinos. En el año 1958 se entrevista al alcalde Julio Arencibia y Montes de Oca, quien exponía al periódico proyectos como el de la urbanización de la calle de Las Angustias y la del tramo de la calle del Siervo de Dios. A esas ideas se unía la de la antigua casa cuartel de la Guardia Civil, en cuyo interior se pretendía instalar dos escuelas nacionales y viviendas para los maestros. También se elevaría ante la Junta Provincial de Construcciones la propuesta de edificación de cinco grupos escolares con sus respectivas viviendas para maestros. Nuevas infraestructuras, como vías y otros espacios, también serían objeto de su atención y exposición.

El deporte ocupa un lugar importante en las páginas de *La Voz de la Isla*. El lector podía advertir hechos asociados a resultados en el campo de fútbol orotavense *Los Cuartos* o realizar un seguimiento de la U.D. Puerto Cruz, que por entonces entrenaba Roberto Hernández Illada. Además, se recogían impresiones sobre la evolución de los equipos y entrevistas con determinados jugadores para analizar la situación ante el enfrenta-

miento con determinados equipos.<sup>17</sup> También se realizaron análisis o pronósticos en diversas jornadas.<sup>18</sup>

Respecto a la llegada de turistas se cita como indispensable el trabajo que se realiza desde el aeropuerto de Los Rodeos, punto único de entrada por avión en aquellos años para la isla, anotándose como nacionalidades más representativas la alemana, inglesa, sueca y finlandesa, junto a la española, a través de líneas como Iberia y Aviaco.<sup>19</sup>

Es interesante también advertir que la publicación dedica un espacio a informar de nacimientos, defunciones, matrimonios e incluso de la presencia de viajeros distinguidos en el municipio. Sobre este último aspecto podemos destacar cómo se señala la presencia en el Hotel Monopol del Dr. Shaefer, quien fuera director de la Gobernación del Estado alemán, junto a su esposa. También se llegaría a hospedar en esa época en el mismo establecimiento el destacado oculista Harann. Por su parte, en el Hotel Martíáñez se alojaría Ernst Kuchn, director de la Casa Krupp de Essen, en Alemania.<sup>20</sup> Casi finalizando el año 1958, se destaca la llegada a la ciudad del músico británico Walford Hyden, un eminente director cuyo trabajo se difundía a través de la emisora BBC, con el que se mantiene una entrevista para conocer mejor a la persona y su producción.<sup>21</sup>

16.- «El Colegio de San Agustín, de Los Realejos, de interés social», *La Voz de la Isla*, 06-04-1958, p. 4.

17.- H. TORRES, J. «Charla con Quico, defensa lateral del Puerto Cruz», *La Voz de la Isla*, 31-08-1958, p. 3.

18.- H. TORRES, J. «Apuntes desde el Peñón. Mañana, Puerto Cruz-Silense», *La Voz de la Isla*, 07-12-1958, p. 3.

19.- «Intenso movimiento turístico en la isla del Teide por aire y mar», *La Voz de la Isla*, 15-06-1958, p. 2.

20.- «Vida portuense», *La Voz de la Isla*, 01-06-1958, p. 3.

21.- GONZÁLEZ ALLER, José. «Hojas del 'carnet' del Valle. Walford Hyden, el gran músico británico residente en el Puerto (Habla para nuestros lectores)», *La Voz de la Isla*, 07-12-1958, pp. 1, 3 y 4.

Se incluyen recomendaciones para los turistas que visitan el Puerto de la Cruz, tanto de día como de noche, a lo que se unen otras noticias culturales de interés en diversos núcleos del norte de la isla, mediante campañas al efecto.

Los cambios y transformaciones, así como la llegada de nuevos turistas, se llegarían a traducir, inevitablemente, en un problema por la escasez de vivienda, un hecho que se intentaría subsanar a través de diversos proyectos e ideas que se llevaron a la práctica. En ese sentido, y para generar soluciones, se propone el Plan de Ordenación Urbana, justificándose su proyecto como una anticipación en la que se «ha sabido encontrar el buen camino de su arquitectura, y algún día se valorará en todo su mérito la previsión municipal al adelantarse al tiempo y a los hechos, abriendo cauce a la iniciativa privada, pero salvándola de posibles errores y desbordamientos».<sup>22</sup>

Sobre la Semana Santa aparecieron diversas noticias, tanto referidas al núcleo portuense como a los de La Orotava e Icod de los Vinos, casi siempre descripciones sobre el sentimiento de la población en tales rincones ante el paso de las imágenes y el innegable atractivo de estas manifestaciones religiosas también desde un punto de vista turístico.

Las fiestas también tendrían su espacio en el periódico, dedicándose diversos artículos a las Fiestas de Julio en el Puerto de la Cruz, cuyos actos, caracterizados por el entusiasmo, buena organización y colaboración ciudadana con que eran llevados a cabo, se mostraban a los habitantes locales y a los de otros lugares que se desplazaban hasta

22.- «El Plan de Ordenación Urbana, artífice del futuro de todas las ciudades», *La Voz de la Isla*, 16-03-1958, p. 5.

ese rincón del norte tinerfeño.<sup>23</sup> Curioso es advertir cómo la publicación llegó a recoger el nombre de diez mujeres que se presentaban al título de reina de las Fiestas de Julio de 1958, en un acto que tendría lugar en el Teatro Topham, y en el que, con la finalidad de elegir a la joven que pudiera ostentar tal galardón, se acordó incluir un boletín de elección que debía ser completado de forma legible y llevarse hasta las urnas ubicadas en la librería y papelería de Eladio Santaella Arnay, en el bazar Teide o en el bar Dinámico. Las normas continuarían recordándose en posteriores números, recogiendo, además, el cómputo de votos obtenidos por cada una de las mujeres aspirantes a tal distinción.<sup>24</sup> En el marco también de tal celebración y con la mirada atenta hacia el significado del lugar, resulta de interés el artículo que Gilberto Alemán dedica al oficio de pescador, como símbolo de la ciudad, como conocedor de los puntos a favor y de las dificultades que presenta el mar y, además, como ser que guarda un profundo respeto y veneración desde siglos por la Virgen del Carmen.<sup>25</sup> Dentro de esa festividad del mes de julio, junto al Gran Poder de Dios y la Virgen del Carmen tendrían también un protagonismo especial San Telmo y Nuestra Señora del Buen Viaje. Los habitantes del rincón de San Telmo engalanaban las calles de la mejor forma posible, con colorido y tonos brillantes, y todo ello en un privilegiado espacio que «rige los destinos de la ciudad y sirve como altar perpetuo adonde dirigimos en las desgracias y en las alegrías, en los grandes triunfos y en los infortunios».<sup>26</sup> Las Fiestas de Julio también serían una oportunidad para actuar con de-

23.- «Nuestro pueblo en fiestas», *La Voz de la Isla*, 13-07-1958, p. 4.

24.- «Elecciones Reina de las Fiestas de Julio de 1958», *La Voz de la Isla*, 15-06-1958, p. 3.

25.- ALEMÁN, Gilberto. «Aquel viejo pescador», *La Voz de la Isla*, 13-07-1958, pp. 1-2.

26.- J.H. «San Telmo celebró con brillantez sus Fiestas», *La Voz de la Isla*, 13-07-1958, p. 2.



terminadas iniciativas, como, por ejemplo, la lucha contra la tuberculosis y otras enfermedades, o el desarrollo de la Fiesta de las Flores, celebración frecuente en otras partes del territorio español y que también tendría su hueco en el Puerto de la Cruz.<sup>27</sup> Una celebración que, en definitiva, refleja «un exponente del mejor gusto estético, y en cada anualidad late un sentimiento de superación en que participan todos los portuenses».<sup>28</sup>

También sería objeto de atención del periódico la especial celebración del Corpus en el Valle con las bellas alfombras de pétalos que recubren de forma anual las principales vías de La Orotava y que alcanza su máxima expresión en la alfombra de la plaza del Ayuntamiento. A ello también se unen la romería y la representación de cantos, la música popular, el traje típico y las carrozas que, con diferente gusto, deleitan sin lugar a dudas a los presentes, mientras la imagen del Teide «contempla el espectáculo y se tapa envidioso con su velo de nubes, mantilla canaria también de tejido atmosférico, bajo el leve sombrero fabricado con fumarolas volcánicas».<sup>29</sup>

Otras fiestas y la presencia de personalidades importantes de la cultura también tendrían su espacio, tal y como llegó a ocurrir con las fiestas en el municipio de La Victoria, adonde, en ese año de 1958, se trasladaría la poetisa cubana Dulce María Loynaz, en un acto que congregaría cuatro bandas de música, entre las que se incluía la del propio lugar junto a las de La Orotava, Puerto de la Cruz y Tacoronte. Actuó como mantenedor

el sacerdote y periodista realejero José Siverio Pérez, responsable también de dirigir las cuatro bandas con la marcha «Bajo la doble águila».<sup>30</sup>

### Conclusión

*La Voz de la Isla* actuó como un semanario en el que mostrar las características del Valle de La Orotava a mediados del siglo XX en el marco de un imparable desarrollo turístico en el Puerto de la Cruz. Entre sus páginas se muestran hechos asociados a problemas y soluciones desde diferentes puntos de vista, ofreciendo una información de notable interés para conocer mejor las particularidades de este lugar visitado por los turistas. Cuestiones asociadas a cultura, deporte, infraestructuras, quejas y otros asuntos comparten espacio en un semanario que se alzó como órgano de información turística y que recordamos al cumplirse seis décadas de su publicación.

27.- «Fiesta de la Flor», *La Voz de la Isla*, 13-07-1958, p. 3.

28.- «Preparativos de fiestas», *La Voz de la Isla*, 15-06-1958, p. 3.

29.- «Flores y mujeres en el Corpus del Valle», *La Voz de la Isla*, 15-06-1958, p. 3.

30.- «Fiestas en La Victoria», *La Voz de la Isla*, 31-08-1958, p. 3.